

## maskil LEDAVID

¿Podremos decir que  
estamos “de pie delante  
de Hashem”?

“Vosotros estáis de pie, hoy, todos vosotros,  
delante de Hashem, vuestro Dios.” (Devarim 29:9)

Esta parashá se lee en la plenitud de los días de elul, días muy próximos a Rosh Hashaná. Dice el Zóhar Hakadosh: “La frase del versículo ‘Vosotros estáis de pie hoy’ se refiere a Rosh Hashaná. En este día, todos estamos de pie delante del Rey, que es el Rey de todo el mundo, y pasamos uno por uno frente a Él. ¿Qué corazón puede permanecer calmo y no temer cuando medita acerca de este gran evento, que en el Día del Juicio, el Rey juzgará a toda la tierra! Hakadosh Baruj Hu se sienta en Su silla de juicio y decreta a cada cual de acuerdo como cada uno preparó su corazón”.

Y el versículo continúa (Devarim 29:11): “para hacerte pasar por el pacto de Hashem, tu Dios”. Cada judío tiene un pacto de fidelidad con Hakadosh Baruj Hu, un nexo fuerte y resistente con el Rey del Mundo. En el momento en que la persona peca —con lo que transgrede la Torá de Hashem—, destruye aquel pacto y se desconecta de Hashem Yitbaraj —jas vejaila—. Sin embargo, si se arrepiente de sus faltas y regresa en teshuvá, de inmediato, la persona retorna a su condición primordial, como miembro del pacto con Hashem, porque vuelve a entablar el nexo fuerte y resistente que tenía con Él.

La persona no debe pensar que la conexión con el Creador del Mundo solo se pierde por medio de las transgresiones más graves, ya que eso es un gran error. Aun a través de una transgresión leve a simple vista o un pecado que parece pequeño, la persona ya se aleja de Hakadosh Baruj Hu, y desconecta el pacto que tiene con Él.

Adam Harishón fue la obra de las manos de Hakadosh Baruj Hu, y que Hashem creó en Rosh Hashaná. Nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Sanhedrín 38b), dijeron que Adam Harishón brillaba desde un extremo del mundo hasta el otro y, de pronto, la serpiente lo incitó y Adam Harishón

cometió la “insignificante” transgresión de comer del fruto del Árbol del Conocimiento, y transgredió así la voluntad Divina. Debido a esto, Jazal lo denominaron con nombres de los más denigrantes, como renegado y malagradecido.

Cabe agregar que es cierto que todos estamos de pie delante de Hashem Yitbaraj en el Día del Juicio, pero hay muchas formas de “estar de pie”. Hay un “estar de pie” en que la persona llega delante de Hakadosh Baruj Hu sin haber hecho ningún preparativo previo; llega llena de manchas sucias, y hedionda por los pecados que tiene en sus manos, pues no fue lo suficientemente sabia como para procurar lavarse previamente de las manchas de sus pecados. Y hay aquel que “está de pie” delante del Rey del Mundo, reluciente y limpio de cualquier mancha, porque hizo el esfuerzo, durante los días del mes de elul, de investigar sus actos y corregirlos, rectificando su sendero y volviendo hacia Hashem. Una persona como ésta se encuentra de pie en el juicio, firme, confiada en que, por misericordia de Hashem, saldrá victoriosa en el juicio, porque hizo todo lo que estaba en su poder para permanecer en el pacto de Hashem, su Dios, y reforzó el nexo con Él.

¿Cómo puede la persona permanecer como parte del pacto de Hashem, estar de pie firme en el Día del Juicio y salir victoriosa? Solo la Torá de la Verdad, el cumplimiento de las mitzvot y los buenos actos que tiene en su haber pueden garantizarle el éxito. Cuando salga a la luz el hecho de que tiene el mérito de haberse dedicado a la sagrada Torá, entonces, tendrá de su lado al mejor abogado defensor para el Día del Juicio. Eso es lo que dice el versículo: “Vosotros estáis de pie”, en donde la palabra en hebreo *atem* (‘vosotros’) se refiere a la Torá, pues la palabra *atem* (אתם) se forma de las mismas letras que la palabra *emet* (אמת: ‘verdad’), y a la Torá se la llama también la Torá de la Verdad. Si la persona está de pie en el Día del Juicio y tiene a la Torá de la Verdad de su lado —pues sigue el camino que la Torá le indica y cumple con la voluntad de Hashem—, puede estar segura de que saldrá victoriosa en el juicio para una vida larga, buena y con paz.

Yehí ratzón que tengamos el mérito de estar de pie en el Juicio, bien afianzados y con nuestros defensores: la Torá, las mitzvot y las buenas acciones que tengamos en nuestro haber. Así, *beezrat Hashem Yitbaraj*, seremos inscritos de inmediato y sellados para vida buena y para paz. ¡Amén veamén!

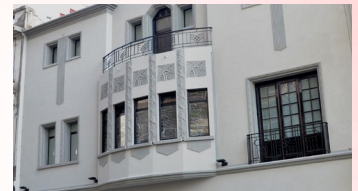
25 de elul de 5784

28 de septiembre de 2024

902

Nitzavim-Vayelej

Shabat Mevarjín



## Hilulá

25 de elul

Ribí Biniamín Yehoshúa  
Zilber.

26 de elul

Kevod Kodshó, Marán,  
Ribí Jaím Pinto Hagadol, ziaa.

27 de elul

Ribí Yehudá Zeev Leibovitz.

28 de elul

Ribí Yitzjak Acrish.

29 de elul

Ribí Shelomó Emerelio.

1 de tishré

Ribí Yehudá Ayash.

2 de tishré

Ribí David Rappaport.







## DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas  
del Gaón y Tzadik, Ribí David  
Jananiá Pinto, *shlita*

### Nada está oculto de Sus ojos

**“Vosotros estáis de pie, hoy, todos vosotros, delante de Hashem, vuestro Dios, los líderes de vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales; toda persona de Israel.” (Devarim 28:9)**

Cuando estuve de visita en el monumento de la tumba de Ribí Baruj de Meziboz, *zatza*, nieto del Báal Shem Tov, *záa*, estudié de su libro sagrado, y vi que hizo una objeción sobre este versículo: si la Torá ya incluyó a todos los miembros del Pueblo de Israel al decir “Vosotros estáis de pie, hoy, todos vosotros”, ¿por qué vuelve y detalla diversos personajes, mencionando “los líderes de vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales”? ¿Por qué es necesaria la redundancia?

Pensé, *besiatá Dishmaíá*, en una respuesta sobre la base de la Guemará (*Tratado de Rosh Hashaná* 18a), que dice que en Rosh Hashaná todas las criaturas del mundo pasan frente a *Hakadosh Baruj Hu*, una por una, y Rashí explica que es como cuando se hacen pasar las ovejas, una a una, por un pasillo estrecho que no permite que pasen de dos a la vez ni permite que se escapen; así el dueño las cuenta para separar el diezmo de los animales. Rabá bar Bar Janá citó lo que dijo Ribí Yojanán, que todas las personas son revisadas con una sola inspección general, a pesar de que pasa una detrás de la otra.

De las palabras de nuestros Sabios, de bendita memoria, que asemejaron a las personas al proceso en el que se separa el diezmo de las ovejas, debemos aprender una gran lección. Cuando pasan nueve animales por una apertura angosta y el décimo es declarado sagrado, lo colorean con un tinte rojo para saber que ese es, en efecto, el décimo. Con independencia de que dicho animal está ahora destinado a ser degollado en el Bet Hamikdash, ese animal sigue corriendo y habitando entre sus compañeros como si nada, y no se le ocurre que ha sido destinado para ser degollado en corto tiempo.

Salvando las diferencias, así ocurre con las personas en Rosh Hashaná. El Creador del Mundo decreta en ese día quién va para la vida y quién va para la muerte. En ese día, se fijan cuántos sufrimientos y cuántas angustias serán parte de la vida de una persona, y hasta podría ser que sea “coloreada” —por así decir— con el color rojo que la marca para la muerte —*jas vejálila*—. Y a pesar de que esta fatídica probabilidad pese sobre su cabeza, la persona continúa su vida como si nada... Este comportamiento se asemeja al del animal que ha sido destinado para la degollación.

Habiendo llegado a este punto, podremos comprender la intención del versículo al decir “Vosotros estáis de pie, hoy, todos vosotros”. Dice el *Zóhar Hakadosh* que este versículo habla acerca de Rosh Hashaná. Todos nos encontramos “de pie” delante del Rey del mundo y estamos siendo juzgados. “Todos vosotros”, es decir, todos de una sola vez, son investigados y juzgados. Pero la persona no debe pensar erradamente que el juicio es uno general y que *Hakadosh Baruj Hu* no llega a ahondar en el más ínfimo detalle de todos los actos de la persona. Entonces, la Torá vuelve y detalla “los líderes de vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales; toda persona de Israel”. Cada persona es juzgada de forma inquisitiva y profunda, y se le revisa toda acción que realizó; y Dios determinará el veredicto que corresponde por todo detalle. Por ello, la Torá utilizó desde el principio un lenguaje general y después de puso a precisar los miembros particulares del pueblo.

*Yehí ratzón* que *Hakadosh Baruj Hu* nos amerite hacer *teshuvá* completa y que podamos “estar de pie” delante de Él en el Día del Juicio, limpios de cualquier pecado o culpabilidad, y seamos inscritos y sellados en los Libros de los Tzadikim, de inmediato, para vida buena y para paz. ¡*Amén veamén!*



## DIYRÉ JAJAMIM

### ¿Qué resolución tomaste?

Parte de los actos de misericordia que Hashem hace para con nosotros es que cuando aceptamos sobre nosotros mismos buenas resoluciones durante estos días de elul, demostramos nuestra voluntad de mejorar nuestros actos, y *Hakadosh Baruj Hu*, por Su infinita misericordia, nos juzga de acuerdo con nuestra condición en dicho momento.

Ciertamente, la persona debe esforzarse en mantener sus resoluciones a lo largo del año. Y aun cuando pueda mantener sus resoluciones por un tiempo corto, hasta después de Yom Kipur —como, por ejemplo, que aceptó sobre sí no hablar chismes después de Yom Kipur, tan siquiera media hora—, también eso es algo grande, pues la Inclinação al Mal domina a la persona cada día, y busca hacerla caer (por eso, se dice que la Inclinação al Mal “nos hace la muerte”, como solía decir Marán, Harav Ovadia, *zatza*). Y la persona no tiene la fuerza para pelear contra la Inclinação al Mal. Por eso, cada mínimo esfuerzo en superar a la Inclinação al Mal tiene peso delante de Hashem.

Se formula la conocida pregunta de que, si en estos días la persona siente una gran elevación, ¿cómo puede hacer para conservar durante todo el año dicha sensación que tuvo en los Días Solemnes? La respuesta reside en que si puede observar el versículo “Puse a Hashem delante de mí siempre”, todo estará bien.

El sagrado *Tzémaj Tzédek*, *záa*, solía decir que una buena resolución que toma una persona en estos sagrados días de elul es “una vestimenta nueva para un alma nueva en el año nuevo”. Y así explicó el Gaón, Ribí Eliahu Lopian (*Lev Eliahu, Maarajot Hateshuvá*, pág. 341), acerca de las palabras de la Mishná (*Avot* 4:1): Ribí Eliézer ben Yaakov dice: “El que hace una mitzvá adquiere para sí mismo un abogado defensor”. Cabe precisar de sus palabras una objeción, ¿por qué habló en tiempo presente diciendo: “el que hace una mitzvá [...] adquiere”? ¿Por qué no habló en pasado diciendo: “el que hizo una mitzvá...”? Y, además, ¿por qué solo “una mitzvá”?

Esto es para decirnos que no se trata de uno que cumple alguna que otra mitzvá, sino de uno que toma la resolución de cumplir una mitzvá en particular, y se fija el cumplimiento de dicha mitzvá de forma constante. De esta forma, la persona adquiere un abogado defensor para el Día del Juicio.

Ribí Elimélej Biderman, *shlita*, contó acerca de un avrej *Talmid Jajam* sobresaliente a quien él conocía desde su juventud, y que tenía años sufriendo amargamente de un orificio en el tímpano del oído, lo cual le ocasionaba muchos dolores. Además, durante todos aquellos años le estaba prohibido sumergirse en un mikvé, porque el agua es peligrosa para quien tiene un orificio en el tímpano. El día de Hoshaná Rabá 5775 estuvo donde su Rav, quien le indicó que había llegado el momento en que debía hacerse la operación del oído. Muchos activistas se dieron a la labor de ayudarlo, hasta que le consiguieron la fecha para la operación. Y es aquí donde sucedió la maravillosa señal: cuando llegó donde el gran médico, éste vio que todo estaba en orden y el oído de la persona se encontraba saludable; no había la menor señal de que hubiera habido algún orificio en el tímpano.

Esto fue asombroso, pues todo el que lo conocía sabía que él sufría del difícil problema del orificio en el tímpano. El avrej meditó al respecto y recordó que en Rosh Hashaná de aquel año había tomado la resolución de no hablar durante la tefilá, de modo que lo más probable era que por el mérito de que “cerró” su boca, paralelamente, se cerró el orificio que tenía en el tímpano.



## Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza  
en Hashem de la pluma  
de *Morenu Verabenu*,  
el Gaón, el Tzadik, Ribí  
David Jananiá Pinto, *shlita*

**La redacción de *jidushé Torá* es como  
la ofrenda de *korbanot***

Sucedió una vez que no estuve de acuerdo en absoluto con el punto de vista del autor de un libro contemporáneo. Debido a ello, no le di importancia al libro ni a su autor, y envié el libro a la *guenizá*.

Tiempo después, me encontré con una gran dificultad en la explicación de algo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria. Fui al *Bet Midrash* a buscar algún libro donde pudiera encontrar quien hablara de este mismo tema. Mis ojos se encontraron con cierto libro; lo abrí y, para mi sorpresa, el autor hablaba precisamente de la pregunta que estaba buscando. Antes de ver la respuesta que dicho autor ofrecía, cerré el libro y me propuse encontrar una respuesta, aquella que me agradara Hashem. Solo después de que encontré por cuenta propia mi versión de la respuesta correcta, me dirigí nuevamente a aquel libro y leí la respuesta que el autor ofrecía. ¡Y qué coincidencia! ¡Él había respondido precisamente de la misma forma como se me había ocurrido explicarla a mí!

Como al principio no había visto el nombre del autor, me propuse ver de quién se trataba. Al llegar a la página de la portada, para mi sorpresa, el autor no era otro sino aquel *Talmid Jajam* cuyo punto de vista no me había parecido correcto y cuyo libro yo había descartado. En ese momento, sentí un gran afecto por aquel *Talmid Jajam*, y saqué de mi corazón toda severidad que tenía hacia él. En ese mismo momento, le escribí una carta con los mejores deseos, alabando su obra y sus maravillosas palabras de Torá. Desde aquel día, nos hicimos amigos queridos, de corazón y de alma.

Éste es un ejemplo que nos enseña cómo los *jidushim* ('novedades') de Torá escritos en un libro son de hecho un pretexto para aumentar el amor y la fraternidad entre un hombre y su compañero, y aumentar la paz en el mundo.

De esta forma, podremos comprender lo que dice el *Séfer Jasidim*, que aquel que escribe *jidushé Torá* es como si ofrendara sacrificios. Porque, así como el *korbán* expía al pecador y, por medio de ello, se hace la paz entre el pecador y *Hakadosh Baruj Hu*, así mismo, el que escribe *jidushé Torá* tiene el mérito de unir los corazones, y aumentar el amor y la fraternidad entre un hombre y su compañero.

Ésta es la razón por la que en nuestra generación han aumentado los autores de libros de *jidushé Torá* que salen a la luz pública, pues en la época en la que está por llegar el *Mélej Hamashiaj*, el Satán trata de aumentar el odio infundado y la competencia entre las personas. Todas sus fuerzas las invierte en lograr este propósito: sembrar el odio infundado entre un hombre y su compañero, aumentar la discordia y el pleito en todos los estratos del pueblo. Toda su intención con esto es la de impedir la Redención del Pueblo de Israel. No obstante, *Hakadosh Baruj Hu*, por Su abundante misericordia hacia nosotros, aumentó en nuestra generación los *Talmidé Jajamim* que publican *jidushé Torá* por escrito, lo cual representa el remedio contra la Inclinação al Mal. Dichos *jidushim* procuran el amor y la fraternidad, y aumentan la paz y la armonía entre las personas. Cada libro que sale a la luz pública une los corazones y diluye la discordia entre las variadas opiniones.



## PERLAS DE LA PARASHÁ

Reflexiones inspiradoras

### La chispa no se apagará nunca

**“Aun si estarás alejado hasta el extremo del cielo, de allí te reunirá Hashem, tu Dios.” (Devarim 30:4)**

En nombre del *Báal Shem Tov*, se cita en el libro *Síaj Yaakov Yosef* que aun cuando una persona de Israel peca, de todas formas, en lo más profundo del corazón, tiene una chispa pequeña de temor del Cielo. Por eso, aun cuando se encuentre alejada como si estuviera en el extremo del cielo, si en la acción más extrema de la persona hay un poco de temor del Cielo, de allí la reunirá Hashem, su Dios, de allí la tomará y la hará regresar. Este pensamiento, a fin de cuentas, salvará a la persona y le permitirá volver en *teshuvá*.

### Bien oculto

**“Y Yo de ocultar, he de ocultar [definitivamente] Mi rostro en aquel día.” (Devarim 31:18)**

¿A qué se debe la redundancia del lenguaje “de ocultar, he de ocultar” en el versículo?

En nombre del *Báal Shem Tov Hakadosh*, se explica que a veces la persona se angustia porque siente que se encuentra alejada de *Hakadosh Baruj Hu*, y esa sensación de alejamiento es la que la lleva a movilizarse para acercarse a Él. Sin embargo, una angustia muy grave y mayor a ésta es cuando *Hakadosh Baruj Hu* oculta de la persona esa sensación de que ella se encuentra alejada de Él. En esa circunstancia, la persona está convencida de que se encuentra cercana a Hashem, cuando la verdad es que se encuentra muy, pero muy lejos.

Esto es lo que quiere decir dicha duplicación “de ocultar, he de ocultar”, que *Hakadosh Baruj Hu* ocultará del Pueblo de Israel también el hecho mismo de que Él les está ocultando Su rostro, y ellos no saben en absoluto cuán alejados se encuentran de Él. Un castigo como éste es de lo peor que pueda existir, porque no le permite a la persona enfrentar el origen del castigo y tratar de enmendarlo; la persona en esa condición no hace ningún esfuerzo para acercarse a su Creador.

### La Inclinação al Mal es considerada como tonta

**“Pues conozco su inclinación.” (Devarim 31:21)**

El más sabio de todos los hombres, Shelomó Hamélej, llamó a la Inclinação al Mal “un rey anciano y tonto” (*Kohélet* 4:13). El *Jafetz Jaím* explica que la intención no es insinuar que el *Yétzer Hará* en sí mismo es un tonto. ¡Al contrario! Vemos con claridad que tiene el poder de apresar en sus redes incluso al más inteligente de los hombres. No hay Tzadik en la tierra que haya hecho el bien y no haya pecado.

Más bien, la intención es decir que la Inclinação al Mal es llamada de acuerdo con la labor que lleva a cabo. Así como a uno que fabrica y repara calzados se lo llama zapatero, y al que confecciona ropas se lo llama sastre, al *Yétzer Hará* se lo llama “tonto”, debido a que lo principal de su labor es la de “hacer tontas” a las personas.

La Inclinação al Mal convierte a todos en tontos. Por ende, uno que es tonto cae con facilidad en la trampa de la Inclinação al Mal y peca.





## שָׁקָר הַחַן וְהַבֵּל הִיכִי אִשָּׁה יְרָאֵת ה' הִיא תִתְהַלֵּל

**“La gracia es falsedad, y vanidad es la belleza; una mujer temerosa del Cielo es de alabar.” (Mishlé 31:30)**

El famoso *Maquid*, Ribí Shalom Shwadron, *zatza*, relató, en nombre del Rav Hakadosh, Ribí Eliahu Lopian, *zatza*, lo siguiente:

El Rav de la ciudad de Elisk, que era un gran Tzadik, me contó que en su juventud había echado un vistazo a los escritos en el libro de registros de la congregación de la ciudad de Lissa (Leszno, Polonia), cuyo Gran Rabino había sido Ribí Yaakov Lurberboim, autor del *Netivot Hamishpat*. Entre los escritos, encontró un terrible acontecimiento que había sucedido con la hija del Gaón, autor del *Netivot Hamishpat*.

Dicha hija era viuda, y tenía a su vez una hija a punto de casarse. Un día, ambas subieron a una carreta, dispuestas a viajar a la ciudad colindante para comprar vestidos y demás cosas que necesita una novia para la boda.

El carretero no judío se enteró del motivo del viaje, por lo que dedujo inequívocamente que sus pasajeras estaban cargadas de dinero para poder realizar dichas compras. De modo que cambió la ruta del viaje y, en lugar de ir hacia la ciudad vecina, se dirigió hacia su propia casa, que se encontraba en las afueras de la ciudad de Lissa. Una vez que llegó allí, llamó a sus secuaces; juntos, despojaron de todo su dinero a las mujeres, y como la pandilla temió que las mujeres los delataran a las autoridades, las ataron con sogas, encendieron fuego al horno y fueron a recoger leña para aumentar la hoguera con el fin de arrojarlas dentro y convertirlas en

cenizas. De esta forma, no quedaría rastro alguno de ellas y no habría forma de que ellos fueran apresados por la ley.

La madre y la hija fueron recostadas sobre el suelo, atadas. Mientras tanto, hasta que el fuego del horno cobrara la suficiente fuerza, los bandidos se sentaron a una mesa y comenzaron a deliberar cómo se repartirían la plata, quién recibiría menos y quién, más, etc. El carretero exigió recibir el doble más que el resto, porque todo había sido gracias a su iniciativa. Sus colegas argumentaron en su contra, que el dinero se debía repartir en partes iguales.

El tiempo pasaba, la discusión iba cobrando fuerza y las voces, subiendo el volumen, hasta que, de pronto, se abrió la puerta y al umbral se encontraba un oficial alemán. Con solo verlo, todos los bandidos se dieron a la fuga de inmediato. Dicho oficial pasaba por delante de dicho lugar y había escuchado voces discutir con ímpetu, por lo que simplemente se acercó para ver qué sucedía.

Al ver a los hombres darse a la fuga, comprendió de inmediato que lo que estaba sucediendo no era una simple discusión rutinaria, sino que algo muy serio estaba pasando. Entró al recinto, buscó alrededor y se sorprendió al ver a las dos mujeres tiradas en el suelo atadas, llorando desconsoladamente. Al pedirles una explicación, ellas le relataron todo lo sucedido y clamaron pidiendo auxilio.

El oficial tomó un cuchillo y las liberó de sus ataduras; les devolvió el dinero que

se encontraba sobre la mesa y las dejó en libertad.

Aquella noche, el *Netivot Hamishpat* se le apareció a su hija en sueños y le dijo:

“Debes saber que al momento en el que me notificaron en el Cielo acerca de la aflicción que estaban atravesando, subí a un lugar alto del Cielo y pedí misericordia de Hashem para ustedes, pero no obtuve respuesta. ¿Por qué no me respondió? Porque ustedes habían transgredido la prohibición de *yijud* (cuando una mujer permanece en un recinto cerrado con un hombre con el que le está prohibido tener relaciones); ustedes viajaron a solas con el carretero no judío. Así que subí a un lugar más elevado aún, y supliqué por mi ti y por mi nieta. Pedí que el mérito de la Torá que le enseñé a Israel por medio de mi obra *Netivot Hamishpat* estuviera del lado de ustedes. Y cuando hablé acerca de vuestros actos rectos, y de cuánto ustedes menosprecian la belleza física y la gracia externa, mi solicitud fue aceptada y fueron salvadas. De ahora en adelante, deben ser muy cuidadosas en la observancia de no transgredir la prohibición de *yijud*”.

Ribí Eliahu Lopian concluyó: “La hija del autor de *Netivot Hamishpat* les relató todo lo acontecido a los líderes de la congregación de Lissa, quienes escribieron en los registros de la congregación toda la historia que ella contó para que quedara constatado para todas las generaciones, que supieran qué es una mujer temerosa de Hashem que menosprecia las vanidades del mundo y a la que hay que alabar”.



### “Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

**Anuncio importante:** *Besiatá Dishmaíá*, los shiurim de *Morenu Verabenu*, el *Admor*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón  
o llamando directamente al teléfono

**+972733-718-144**

### Para recibir un devar Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable *Admor*,  
Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés

+972587929003

Inglés

+16467853001

Hebreo

+972585207103

Español

+541141715555